



La ruta sobre fragmento de *Plano de la Zona de Ensanche, 1928*. Instituto Geográfico y Catastral. Cartoteca de la Gerencia de Urbanismo y Medio Ambiente. Ayuntamiento de Sevilla.

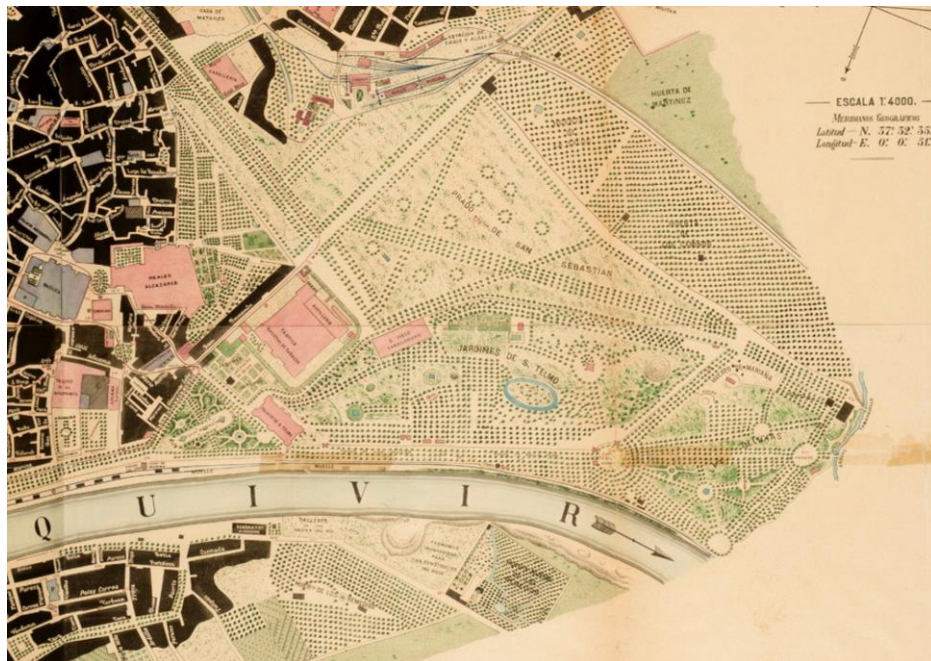
RUTA 4 | EL PARQUE DE 1929 | 4-9 OCTUBRE 2021
Celia López Bravo y José Peral López

EL PARQUE DE 1929

Inaugurado como parque público el 18 de abril de 1914 con el nombre de Parque Urbano Infanta María Luisa Fernanda, el Parque de María Luisa conformó, junto al Jardín de las Delicias, la gran estructura verde del recinto de la Exposición Iberoamericana celebrada en Sevilla en 1929. Formó parte de la cesión parcial de los jardines del Palacio de los Montpensier -hoy de San Telmo- a la ciudad de Sevilla en 1893, y su posterior incorporación en la estructura de la Exposición desde 1911. El edificio palaciego, con una historia azarosa y tras pasar por Seminario Diocesano, recuperó su decimonónico aire aúlico al convertirse en la sede de la presidencia de la Junta de Andalucía.

El paisajismo internacional tenía en el norteamericano F. Law Olmsted y en el francés Jean C. Nicolas Forestier los dos representantes más relevantes del momento. Del primero, con proyectos de componentes más naturales y de mayor escala, son ejemplos de su diseño Central Park o Niágara Falls. Forestier, por su parte además de haber sido nombrado Conservador de los Paseos y Parques de París, fue invitado al diseño del futuro parque de Montjuic, en Barcelona, para la Exposición Internacional celebrada ese mismo año en la capital catalana.

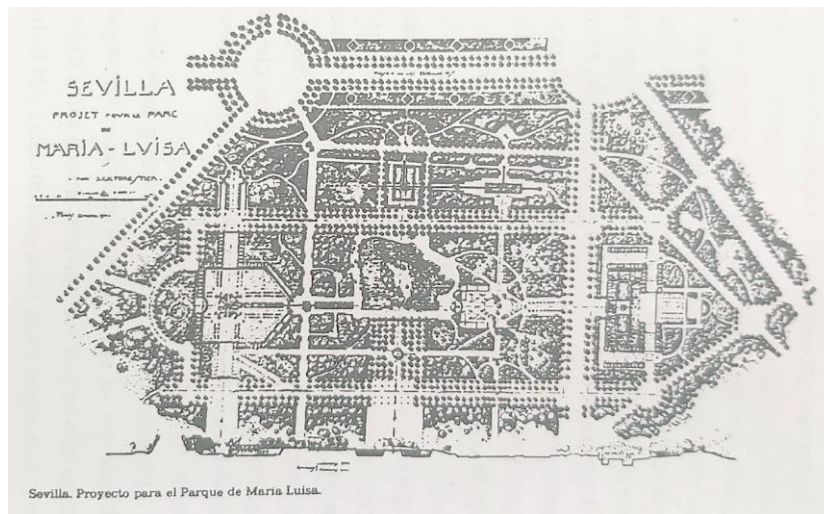
El Parque de María Luisa, como pieza fundamental del conjunto de la Exposición, fue la primera obra que se puso en marcha en Sevilla. Con una superficie de 34 hectáreas, Forestier establece un perímetro hexagonal, respetando el Estanque de los Patos y su isleta central, donde se localiza el pabellón de Alfonso XII, una avenida transversal y la Avenida de Rodríguez Caso, que comunicaba el Prado de San Sebastián (emplazamiento de la Feria de Abril) con el Paseo de las Delicias y el río Guadalquivir.



Los terrenos del Parque sobre fragmento del Plano Taquimétrico de Sevilla y sus Afueras, 1890. Juan Talavera y de la Vega.

El diseño se completa mediante la inclusión de sendas entre la vegetación heredada del jardinero de los Montpensier, Lecolant. Se crea además un eje longitudinal Norte-Sur, bordeado por dos grandes avenidas. Además, Forestier incluía elementos arquitectónicos para la composición del jardín, en este caso la cerámica sevillana, como veremos, empleada en multitud de revestimientos, bancos, estanques, como elemento decorativo cromático y escultórico.

Sufre, tras la Guerra Civil, un estado de casi abandono y finalmente es declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Jardín Histórico en 1983. La figura con la que se protege fue la de Jardín Artístico, ya que todavía no se había promulgado la Ley 16/85 de Patrimonio Histórico Español. Por parte del Ayuntamiento de Sevilla, cuenta con la protección que ampara desde 1999 la Ordenanza de Arbolado, Parques y Jardines Públicos.



Proyecto para el Parque de María Luisa. J.C.N. Forestier, 1914.



Vista aérea de Sevilla en 1929.

LISTADO DE OBRAS Y **ESPACIOS** DESTACADOS:

1. Pabellón de México.
2. Pabellón de Brasil.
- 3. Plaza de América:**
 - 3.1. Pabellón de las Bellas Artes.
 - 3.2. Pabellón de Industrias, Manufacturas y Artes Decorativas.
 - 3.3. Pabellón Real.
- 4. Monte Gurugú.**
- 5. Glorieta de Ofelia Nieto.**
- 6. Glorieta de los Álvarez Quintero.**
- 7. Fuente los Leones.**
- 8. Plaza de España.**
9. Pabellón de Informaciones.
10. La Quinta de Goya.
- 11. Glorieta de San Diego.**
12. Casino de la Exposición.

1 PABELLÓN DE MÉXICO

Proyectado en 1926, este pabellón es el mejor representante de la arquitectura neoindigenista en la Exposición. Los impulsores de este estilo fueron Francisco M. Jiménez, Antonio Peñafiel, Antonio M. Anza y Luis Salazar, quienes codificaron elementos históricos que permitieron el establecimiento de una arquitectura nacional.

Proyectado por el arquitecto Manuel Amábilis Domínguez, el edificio se sitúa en el extremo Sur del Parque, en una posición retrasada respecto al Paseo de las Delicias.

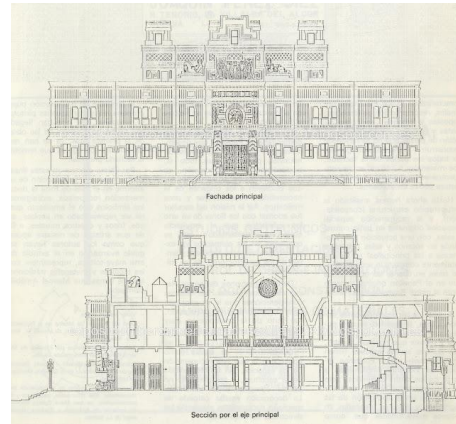
Su composición en planta está cargada de connotaciones simbólicas, entre ellas la representación de la característica X de la ortografía del país, a la vez que resuelve la función expositiva. Consiste en una cruz griega, girada 45° respecto de su orientación ortogonal al Paseo de las Delicias. En los brazos de la cruz de situaban las salas de exposición, mientras en el centro, un volumen cuadrado albergaba los elementos de uso común: el vestíbulo de acceso y las comunicaciones verticales, aseos y estancias secundarias como oficinas.

El acceso se produce hacia el Paseo de las Delicias, a través de un pórtico que refleja todo un repertorio del lenguaje de la arquitectura maya, incluyendo esculturas, junto a relieves y



pinturas en el interior del edificio. La mayor carga simbólica se concentra en la puerta de entrada al edificio, que se eleva respecto del nivel de la calle y queda resaltada por la presencia de una escalinata. Esta entrada queda marcada por la presencia de dos columnas toltecas que sostienen el arquitrabe de la fachada principal, serpientes geometrizadas que flanquean una interesante puerta de cerrajería de composición basada en una malla cuadrada, en la que se marcan, en análoga intención simbólica, las diagonales a 45°.

Tras ocupar otros usos como el Instituto de Maternidad, actualmente alberga funciones administrativas de la Universidad de Sevilla, entre ellas la Escuela Internacional de Doctorado.

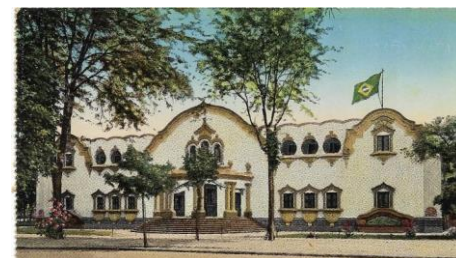


2 PABELLÓN DE BRASIL

Este pabellón, obra de Pedro Paulo Bernardes Vastos en 1929, se organiza en torno a un gran patio central y coloca su cuerpo principal, de dos plantas más semisótano, en paralelo al Paseo de las Delicias.

Si bien su fachada se caracterizó por un elemento central, que hacía las veces de portada empleando elementos propios del barroco brasileño, en 1935 el edificio sufre una importante reforma que borra su contenido barroco.

El edificio de planta cuadrada mantiene dicho elemento central ahora en ladrillo visto,



contrastando con la materialidad del resto de la fachada, simplemente enfoscada, pintada en color albero y en la que el ladrillo se emplea exclusivamente para cercar huecos y dibujar líneas de cornisa.

A ambos lados de este cuerpo central, la composición es simétrica, con un solo hueco por planta en sus extremos y tres huecos agrupados a media distancia en el tramo intermedio.

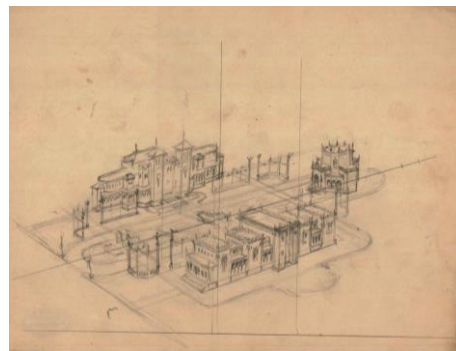


3 PLAZA DE AMÉRICA

Tras el lanzamiento de un concurso en 1911, la propuesta ganadora de Aníbal González para la Plaza de América plantea la construcción de 2 pabellones permanentes (Bellas Artes e Industrias y Artes Decorativas) y uno temporal (Pabellón Real). Sin embargo, este primer proyectó sufrió numerosos cambios entre los años 1912 y 1915, pasando finalmente a ser los tres pabellones de carácter permanente.

El conjunto de la Plaza de América nace como idea en 1912, cuando se presentan unidos los tres pabellones que configurarían esta "Plaza de Honor" del recinto, formando una U abierta hacia el Paseo de las Delicias.

En el lado izquierdo de la U, el Pabellón de Industrias, Manufacturas y Artes



Decorativas, finalmente Pabellón de Arte Antiguo, luego Pabellón Mudéjar y actualmente Museo de Artes y Costumbres Populares; en el derecho, el Palacio de Bellas Artes, luego del Renacimiento y actualmente Museo Arqueológico Provincial, y, al frente, el Pabellón Real, sede posteriormente de diversas dependencias municipales. En los tres edificios se observa la presencia simultánea de dos corrientes estéticas cercanas: la búsqueda de un estilo nacional y los apuntes del denominado estilo sevillano.



Llamada Plaza de Honor durante su inauguración en 1916, se trata, geométricamente, de un espacio de trazado rectangular en el que el eje largo engarza una geometría de "circo romano", culminada por exedras en planta. Alberga jardines, elementos escultóricos, un estanque elevado con surtidor central rodeado de "nimphaeas", habitualmente denominadas lotos. Esta pieza central está rodeada de pilastras con macetones de cerámica plantados con gitanillas.

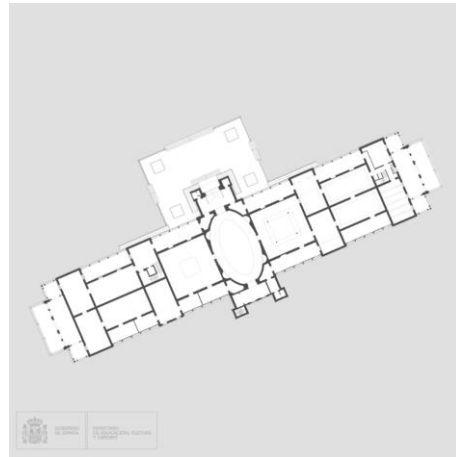
En esta plaza, se localiza la popular Glorieta de las Palomas.

3.1 PABELLÓN DE LAS BELLAS ARTES

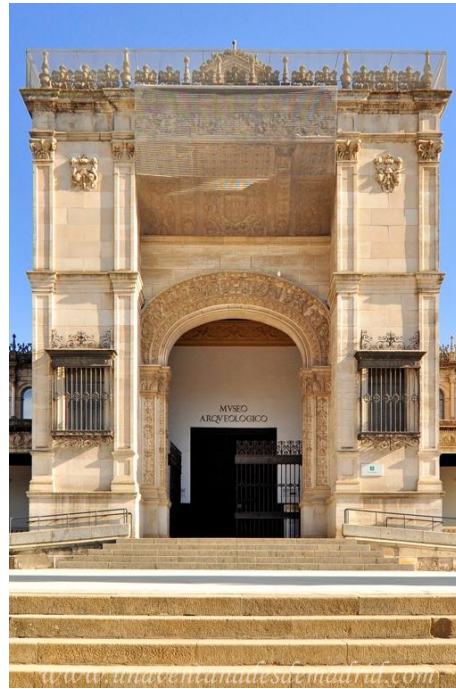
Proyectado por Aníbal González como si de un museo se tratase, el pabellón dio especial importancia a las circulaciones y se distribuyó a través de numerosas salas para evitar aglomeraciones del público. Paradójicamente, alberga desde 1942 las colecciones arqueológicas.

Se desarrolla en un bloque lineal que consta de tres plantas más sótano. En el centro se sitúa una gran sala elíptica de la que parten dos alas donde se distribuyen estas salas. En fachada, destacan cinco cuerpos más elevados, inspirados en los torreones del Palacio de Monterrey, acogiendo el central la entrada principal, a cuyos lados se sitúan en cuatro hornacinas sendas esculturas representando a las Bellas Artes, obra del escultor Lorenzo Coullaut Valera.

La planta baja se rodea de una "loggia", interrumpida por volúmenes transversales cada cinco vanos. En la planta superior, el corredor de fachada duplica el número de huecos. Los pretilos se encuentran profusamente decorados y alternados con pináculos y estatuas. Su carácter historicista hace a este edificio más propio del siglo XIX, incluyendo todo un catálogo de elementos ornamentales extraídos de estilo Plateresco imperante durante el



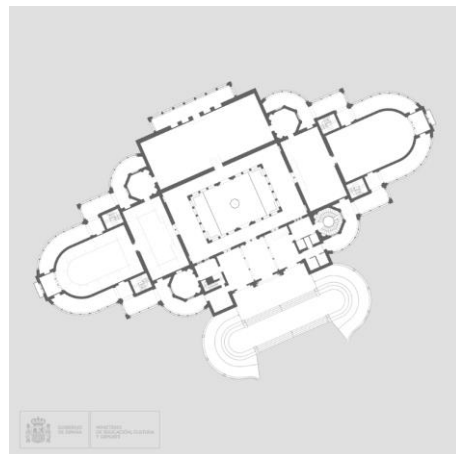
Renacimiento en España. Por último, todo el edificio se sitúa sobre una plataforma que eleva su posición respecto a la plaza.



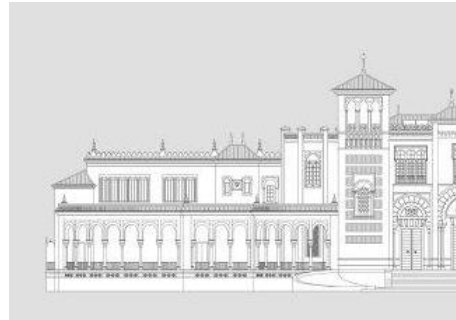
3.2 PABELLÓN DE INDUSTRIAS, MANUFACTURAS Y ARTES DECORATIVAS

En la composición de este pabellón, Aníbal González incluye potentes referencias neoislámicas y neomudéjares. El, desde 1972, Museo de Artes y Costumbres Populares, fue anteriormente denominado Pabellón Mudéjar.

El edificio es prácticamente simétrico en todos sus ejes en planta, recuperando la geometría de la propia Plaza de América, como intersección de un espacio rectangular y otro longitudinal culminado en exedras. A través del vestíbulo se accede al patio central que da acceso a las tres salas principales. Se encuentra, al igual que el anterior, elevado sobre una escalinata de acceso.



Ya desde la fachada simétrica, protagonizada por dos torres mirador, puede vislumbrarse la interpretación personal que hace el arquitecto de los modelos islámicos tradicionales. Arcos de herradura lobulados superpuestos, arcos peraltados, empleo del ladrillo visto y tallado o la cerámica como punto cromático principal.



3.3 PABELLÓN REAL

Este pabellón, más pequeño que los anteriores, sigue un esquema de planta centrada y puede enmarcarse en el llamado estilo neoisabelino; reinterpretado gracias al empleo de materiales como el ladrillo tallado y la cerámica vidriada. Interseca una planta de cruz griega sobre otra cuadrada, quedando en el centro un cuerpo sobreelevado, ochavado.

Su apariencia exterior evoca efectivamente la arquitectura plateresca, con lienzos sobrios en los que se insertan arquerías, concentrándose los mayores esfuerzos ornamentales en la parte alta del edificio en forma de cresterías.

Muchos de los más notables artesanos se dieron cita en este proyecto, como los pintores



ceramistas más famosos Gustavo Bacarisas, Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, Manuel García Montalbán, el Marqués de Benamejí o Manuel Cañas Martínez; el escultor Antonio Bidón y el pintor decorador Manuel de la Cuesta, que diseñan las piezas cerámicas que ornamentan el exterior.

4 MONTE GURUGÚ

Este montículo artificial formaba parte ya, al igual que la Isleta de los Patos, de los jardines de los Duques de Montpensier, antes de su cesión a la ciudad.

Tomando de referencia a J. Elías, debe su nombre a la relación de Sevilla con la Guerra de África y, por tanto, al homónimo monte marroquí y fue establecido por Forestier como cierre del eje longitudinal central del Parque.

En su cumbre, a la que se accede por una estrecha senda, existía un mirador metálico donde se contemplaba la perspectiva general del eje del Parque cuando los árboles no se habían desarrollado.

En la actualidad, se encuentra restaurado y cuenta con la apertura del túnel por donde discurría el tren de la Exposición mientras duró la misma, y la reconstrucción de la cascada con un circuito de recuperación del agua.

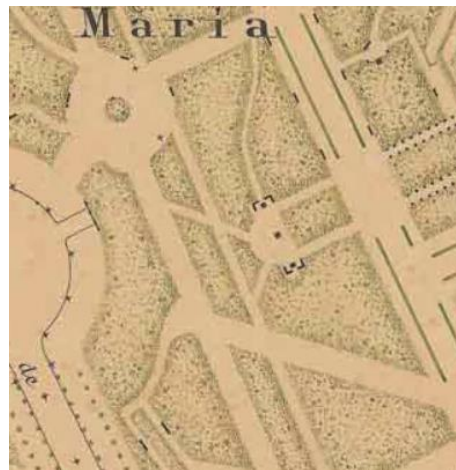


5 GLORIETA DE OFELIA NIETO

Esta glorieta, situada en un eje transversal a la altura de la Fuente de los Leones rinde homenaje a la soprano Ofelia Nieto. Puesto que la exposición se centró en poetas y escritores, esta glorieta se inaugura en 1935, adquiriendo su actual concepción en 1959, por lo que es una de las más modernas.

Su autor es Juan Talavera Heredia, quién actuó sobre el diseño previo de Forestier, respetando la ordenación general e incidiendo exclusivamente en la zona semicircular.

La figura compositiva es el rectángulo y en los lados largos cuenta con caminos bordeados por setos de 3 metros de altura, que aíslan la glorieta de la circulación. En el extremo del conjunto, un espacio semicircular cierra el eje generando un fondo escénico. En la tapia enclavada se abre una hornacina revestida de azulejos que dibujan tres



figuras, Ofelia Nieto en el centro y sendas figuras alegóricas de la música y el canto. Además, una pequeña fuente se adosa al conjunto. Por toda la Glorieta e incluso en las pérgolas hay pequeños azulejos donde pueden leerse nombre de compositores y óperas.

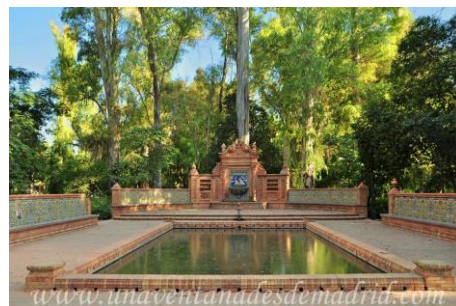
La vegetación, parte de gran importancia en la composición del entorno, está compuesta por un espino majuedo, washingtonias de tronco fino, aligustres, fotinias, almeces y árboles del amor.

6 GLORIETA DE LOS ÁLVAREZ QUINTERO

Aníbal González proyectó esta glorieta a propuesta del pintor Santiago Martínez en 1925. Se inaugura en 1927, ubicada al final de la avenida de Hernán Cortés.

El planteamiento es barroco y enlaza en ella dos geometrías, un rectángulo mayor, y un semicírculo de cierre realizado con una grada de peldaños. En la zona rectangular sitúa un estanque central y dos largos bancos en los lados mayores. El semicírculo alberga una fuente flanqueada por librerías.

Podría definirse como una glorieta al estilo "Plaza de España", empleando respaldos vidriados, ladrillo apantillado, etc. Los remates y la pila son obra del escultor Adolfo López Rodríguez y los vidriados



cerámicos son de Manuel García Montalván.

7 FUENTE DE LOS LEONES

Esta característica fuente debe su nombre a las figuras que la flanquean, obra original de Manuel Delgado Blackembury, actualmente sustituidos por motivos de conservación, siendo ahora obra del escultor Juan Abascal Fuentes.

Se trata de una fuente poligonal elevada del suelo y cruzada por paseos perpendiculares que la dividen en cuatro estanques, en la que en el centro figura una taza mas baja decorada con dibujos cerámicos y un pequeño surtidor. Cuenta con revestimientos de azulejo y escuadras blancas y azules, siendo la fuente de mayor amplitud del Parque.

En sus laterales, amplios setos de arrayán en ambos lados junto con alineación de naranjos y una pequeña rosaleda, con jarrones cerámicos decorativos y unos significativos naranjos morunos en el centro.



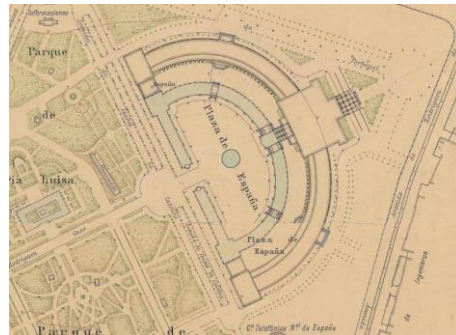


8 PLAZA DE ESPAÑA

Esta plaza constituye la obra cumbre de Aníbal González, arquitecto director de la Exposición. Siguiendo el proyecto original de 1914, la plaza pretende dar un cierre a la Exposición hacia el Este.

Se trata de un gran espacio representativo abierto, volcado sobre el Parque, formado por dos cuartos de círculo enlazados por un edificio central con forma de pabellón que deforma la planta haciéndola parecer un semióvalo. En los extremos Norte y Sur se sitúan dos torres que rematan el gran edificio, y que en su día generaron gran controversia ya que modificaban el perfil existente de la ciudad.

En el centro se encuentra el edificio de mayor dimensión, único que destaca su volumetría en la fachada trasera y que, en la frontal, construye el único



cuerpo de tres plantas destacando sus arquerías superpuestas.

Paralelo a los edificios se proyecta el estanque la plaza, cerrando el lado abierto con un brazo rectilíneo, siendo cruzado en total por ocho puentes. Al exterior un paseo de 35 metros de ancho que se separa de los pabellones por un muro con serliana interpretada revestido de azulejos, rematado por una balaustrada. A este muro se adosan pequeñas estancias, con bancos y anaqueles cerámicos, dedicadas a cada una de las provincias de España, mostrando en azulejos el plano de la provincia y alguna escena propia de su historia local.

El conjunto interpreta el estilo clasicista español, plagado de detalles ornamentales en los arcos, los capiteles y las cornisas, empleando como material principal el ladrillo, la teja árabe y el azulejo. Tanto esta particular interpretación estilística como su imponente escala la han convertido en la referencia indiscutible del denominado estilo regionalista sevillano.

Aníbal González no terminó la obra al presentar su dimisión, siendo Pedro Sánchez Núñez quien se hizo cargo de ella desde septiembre de 1926, cuando realmente estaba definida la práctica totalidad del edificio. La fuente que ocupa el



centro de la explanada es obra de Vicente Traver.

9 PABELLÓN DE INFORMACIONES – BAR LA RAZA

De pequeño tamaño y decoración sencilla, el Pabellón de Información de la Exposición fue proyectado y construido por Vicente Traver y José Granados de la Vega en 1927.

Se componía originalmente de un cuerpo central de planta rectangular unido a dos cuerpos laterales de igual forma, menor tamaño y cubierta en voladizo, y dos torres cilíndricas rematadas con pináculos de obra y forja en fachada, que delimitaban el espacio central.

Desde 1954 se instala en el restaurante la Raza, que actualmente ocupa el edificio. Como resultado, el edificio se ha visto remodelado, adecuado y ampliado en sucesivas ocasiones perdiendo su decoración, orden de huecos e incluso volumetría original.

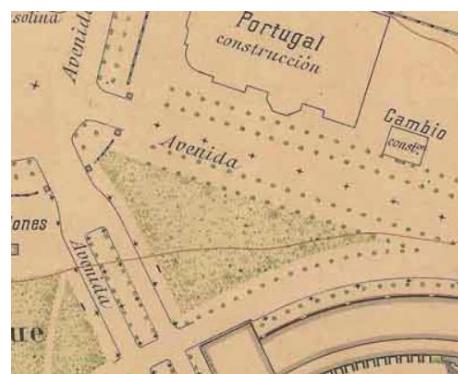




10 LA QUINTA DE GOYA – BAR CITROËN

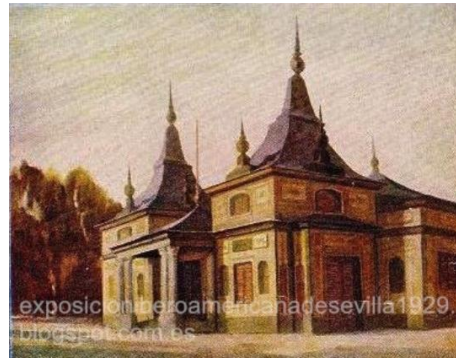
Tras la torre Norte de la Plaza de España se ubicaba el desaparecido pabellón dedicado al pintor aragonés, denominado la Quinta de Goya. Hoy, una glorieta marca el lugar donde se encontraba.

Proyectado por Manuel Muñoz Casayús en 1927, se trataba de una réplica efímera de la Quinta del Sordo de Madrid, la vivienda de la finca en la que el pintor



vivió sus últimos años antes de su exilio.

Por su parte, el Bar Citröen tiene su origen en un pequeño kiosko acristalado dedicado a servir cafés y refrescos a los visitantes de la Exposición muy próximo a la Quinta de Goya. Posteriormente, durante la década de los 40, el kisoko es reformado tomando un aspecto similar al actual.



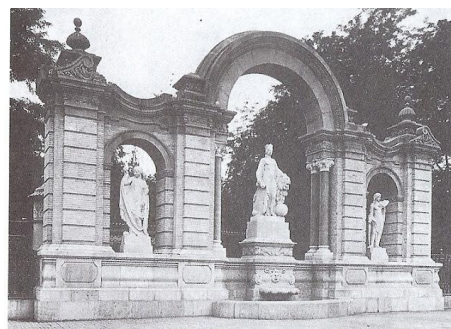
11 GLORIETA DE SAN DIEGO

La entrada principal al recinto de la Exposición se situó en la Glorieta de San Diego, enmarcando las avenidas de Portugal, de la Plaza de España (renombrada posteriormente como de Isabel la Católica), de María Luisa y de San Telmo.

Tras la dimisión de Aníbal González es Vicente Traver quien lleva a cabo el proyecto, materializándose en un cercado de hierro, ocho grandes pilares y una estructura triunfal de tres arcos y tres esculturas.

Los pilares son de planta cuadrada con basa de mármol y cuerpo de ladrillo visto adornado con una pilastra cajeadada y un reducido friso sobre el que se eleva un pináculo. Los cuatro que enmarcan las avenidas de Isabel la Católica y de María Luisa son de mayor tamaño.

En el centro, se localiza la Portada de San Diego. Se trata de un Arco de Triunfo de estilo neobarroco. La imagen central es una simbología de Hispania sobre una fuente adosada, obra de Manuel Delgado Brackembury, y las dos laterales son sendas figuras femeninas, la "Tierra de Sevilla" y el "Cielo de Sevilla", de Enrique Pérez Comendador.



12 CASINO DE LA EXPOSICIÓN

El Casino de la Exposición conforma un complejo edificio junto con el actual Teatro Lope de Vega. Ambos formaban parte del Pabellón de Sevilla durante la Exposición de 1929. Esta tipología se toma de uno de los últimos modelos de la evolución del teatro burgués, el casino-teatro.

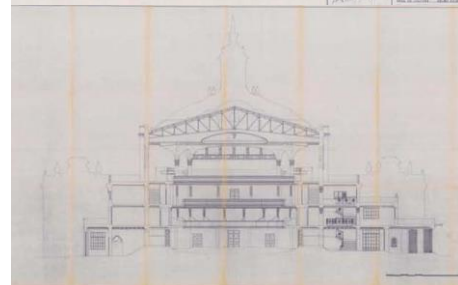
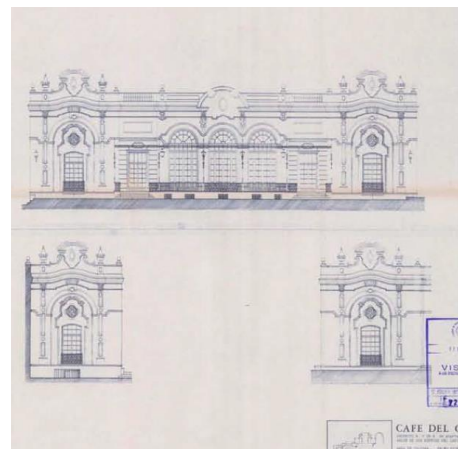
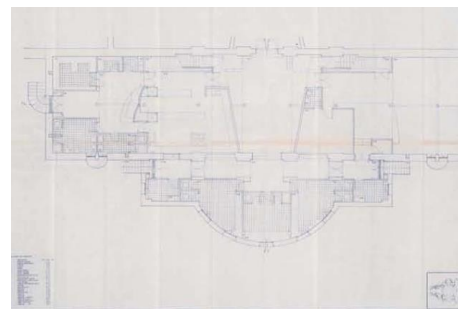
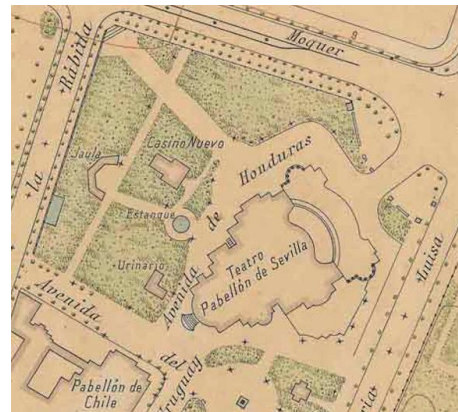
El conjunto, obra de Vicente Traver, está integrado por dos cuerpos yuxtapuestos.

El primero, una rotonda-vestíbulo que se empleó como Casino de la Exposición, contaba con un cuerpo de acceso desde la Puerta de Jerez y la Calle Palos de la Frontera, otro de fachada neobarroca hacia la Glorieta de San Diego y una sala de fiestas con terrazas y jardines hacia la Avenida de María Luisa.

El segundo, el teatro, determina la imagen del edificio hacia los pabellones de Perú y Chile, en un ámbito secundario. Cuenta con un reducido vestíbulo y una caja de escena cuadrada de escaso fondo.

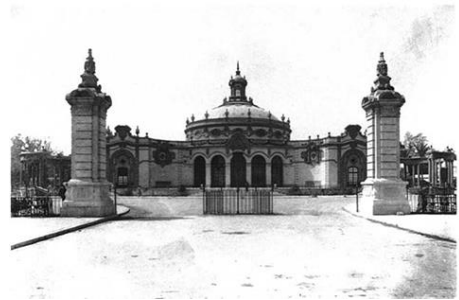
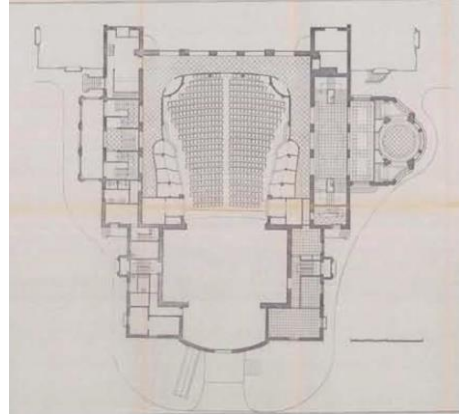
Ornamentalmente el edificio parece dar la espalda al regionalismo sevillano establecido por Aníbal González, optando por motivos levantinos neobarrocos.

El edificio cuenta con distintos ejes de ingreso y articulación que



atienden a dos objetivos: cumplir un programa determinado y controlar el espacio público.

Funcionalmente, casino y teatro conforman una secuencia espacial, en la que el casino puede desempeñar el papel de gran vestíbulo respecto al teatro. Con relación al espacio público, la zona de terrazas se alinea sobre la Avenida de María Luisa, por ejemplo, o la trasera del escenario del teatro salva el desnivel con la calle a través de una escalera.



Referencias*

- Ayuntamiento de Sevilla. (2006). *Plan Especial de Ordenación Urbana de Sevilla: avance del Conjunto Histórico declarado, Sector 26, Recinto de la Exposición Iberoamericana con catálogo complementario CH del PGOU*.
https://sig.urbanismosevilla.org/Ficha_PD.aspx?nir=PD_CH_26
- Cintas Serrano, R. (1981). *Árboles del Parque de María Luisa: Sevilla*. Granada: Junta de Andalucía, Consejería del Medio Ambiente.
- Forestier, J. C. N. (1991). *25 viejas postales de jardines de Sevilla: con el proyecto de arreglo del Parque de María Luisa de Juan Forestier y un artículo actual de Juan de Aizpuru*. Sevilla: Comisaría de la Ciudad de Sevilla para 1992.
- García-Martín, M. (1992). *El Parque de María Luisa de Sevilla*. Barcelona: Gas Natural.
- González de Canales López-Obrero, F. (Ed.). (2003). *El Parque de María Luisa: restauración y rehabilitación de glorietas*. Sevilla: Empresa de Transformación Agraria.
- Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. (2021). *Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía*. <https://guiadigital.iaph.es>
- Lerdo de Tejada, J. M. (2014). *Paseando y dibujando el Parque de María Luisa: dibujos e ilustraciones realizados por el colectivo urban sketchers con motivo del centenario del parque*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Molina Liñán, M. M., y Pérez Cano, M. T. (2016). *Jardines históricos y turismo cultural en Andalucía el parque de María Luisa*, Sevilla: Trabajo Fin de Máster 15-16. Sevilla: Biblioteca de la Universidad de Sevilla.
- Nieves, J. J. C. (2014). *Pabellones de la Exposición Iberoamericana y el Parque de María Luisa: (Sevilla 1929)*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla. Distrito Sur.
- Pérez Escolano, V. (1989). *El Parque de María Luisa de Sevilla*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Rodríguez Bernal, E. (1994). *Historia de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla de 1929*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Romero Zarco, P. (1984). *Itinerario botánico por el Parque de María Luisa de Sevilla*. Sevilla: Instituto de Ciencias de la Educación.
- Trillo de Leyva, M. (1977). *Sevilla 1909-1930: la exposición Ibero-americana y las obras conexas*. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla.
<https://idus.us.es/handle/11441/24504>
- Villar Movellán, A. (1979). *Arquitectura del regionalismo en Sevilla: 1900-1935*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- *Se han tomado del texto de D. José Elías Bonells, ex Adjunto a la Jefatura del Servicio de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Sevilla, aquellas referencias que complementan la parte arquitectónica de la ruta.